

F I M A R C

FEDERACION INTERNACIONAL DE LOS MOVIMIENTOS DE ADULTOS RURALES CATOLICOS

VOZ DEL MUNDO RURAL

No.130

TRANSICIÓN URBANA Y RURAL

PÉRIODIQUE TRIMESTRIEL • BUREAU DÉPÔT 5330 ASSESSE • IMPRIMÉ À TARIF RÉDUIT • P505253

VOZ DEL MUNDO RURAL No.130

Rédacteur en chef:

George Dixon
FERNANDEZ

Secrétariat:

FIMARC aisbl
rue Jaumain 15
5330 ASSESSE
BELGIQUE

Tél/Fax: +32-83-656236
www.fimarc.org
fimarc@skynet.be

Compte bancaire:

ING 310-0756026-94
IBAN
BE87 3100 7560 2694
BIC/SWIFT
BBRUBEBB

Mise en page:

FIMARC aisbl

Photos & Dessins:

FIMARC aisbl
except special mention

Abonnement:

15,00 €/an

Parution:

33e année

Impression:

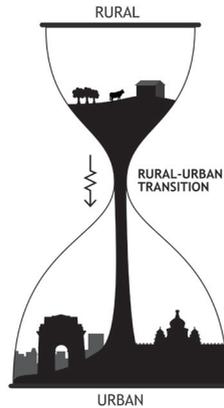
FIMARC aisbl

Sumario

Editorial	3
Transición urbana y rural	5
FIMARC Noticias	14

Périodique publié en quatre langues par la FIMARC,
qui donne un écho de la vie du monde rural et de l'action des
Mouvements membres ou non de la Fédération

© FIMARC



Estimados lectores,

Saludos cordiales desde el Secretariado Internacional de la FIMARC!

Este número de VMR trata el tema de la transición rural y urbana. La urbanización es un aumento en el número de personas que viven en ciudades. Ocurre principalmente porque las personas se trasladan de las áreas rurales a las urbanas y causa un crecimiento en la cantidad de la población urbana y la extensión de las áreas urbanas. Debido a la urbanización y al continuo crecimiento de la población mundial, para el año 2050 se agregarán 2.500 millones de personas adicionales a la población urbana, principalmente en África y Asia. El proceso de urbanización afecta a todos los tamaños de asentamientos, por lo que las aldeas se convierten gradualmente en pequeñas ciudades, las pequeñas ciudades se convierten en grandes ciudades y las grandes ciudades se convierten en otras mayores.

En los países en desarrollo, la urbanización suele ocurrir cuando las personas abandonan los pueblos para instalarse en ciudades con la esperanza de alcanzar un mejor nivel de vida. Las oportunidades de empleo en las ciudades son uno de los principales factores de atracción. Muchas industrias están ubicadas en ciudades y ofrecen oportunidades de salarios urbanos elevados. También hay más instituciones educativas que ofrecen cursos y formación en una amplia gama de materias y competencias. Las personas se sienten atraídas por un estilo de vida urbano y las “luces brillantes” de la vida urbana. Todos estos factores conducen a la migración temporal y permanente a las áreas urbanas.



Las malas condiciones de vida y la falta de oportunidades de empleo remunerado en las zonas rurales son incentivos. La gente abandona las zonas rurales debido a la insuficiencia de cuidados de salud y de oportunidades educativas y económicas, así como a los cambios ambientales, las sequías, las inundaciones, la falta de tierras suficientemente productivas y otras presiones sobre los medios de vida rurales, la falta de inversión en la agricultura sostenible y el desarrollo rural ... La mayoría de la gente abandona las zonas urbanas por razones como la pobreza, la degradación medioambiental y alimentaria y la insuficiencia de infraestructuras y servicios esenciales en las zonas rurales.

Los cambios demográficos están llevando a nuevos cambios en el uso de la tierra, la actividad económica y la cultura. Históricamente, la urbanización se ha asociado con grandes transformaciones económicas y sociales. Por ejemplo, la vida urbana está vinculada a niveles más altos de alfabetización y educación, mejor salud, menor fertilidad y mayor esperanza de vida, mejor acceso a servicios sociales y mejores oportunidades de participación cultural y política (UNDESA, 2014). Sin embargo, la urbanización también tiene desventajas debido al crecimiento urbano rápido y no planificado que se traduce en infraestructuras deficientes, como viviendas inadecuadas, agua y saneamiento, transporte, educación y servicios de salud, falta de empleo, aumento de ocupaciones ilegales y altos niveles de contaminación.

Con la expansión de las ciudades, también pueden ser visibles en muchos países un desarrollo inmobiliario masivo, una reducción de las tierras agrícolas y la escasez de agua... La urbanización conlleva grandes cambios en la demanda de productos agrícolas, a la vez debidos al aumento de la población y los cambios en su dieta y demanda.

La velocidad y amplitud del crecimiento en las ciudades más grandes y las áreas metropolitanas del mundo pueden crear enormes tensiones en el entorno inmediato y circundante y plantean grandes desafíos para el desarrollo sostenible. Por lo tanto, es hora de reinvertir en las zonas rurales.

¡Buena lectura a todos!

George Fernández,
Secretario General, FIMARC



TRANSICIÓN URBANA Y RURAL



Hoy, somos algo más de 7,7 mil millones en la tierra, mientras que en 2011 la población mundial se estimó en 7 mil millones. La ONU estima que alcanzaremos los 10 mil millones de habitantes en 2056 ... ¡en unos pocos años! Sin embargo, el crecimiento se está frenando debido a una disminución en la fertilidad, ya que la tasa de fertilidad promedio pasó de 5 hijos por mujer en la década de 1950 a 2,5 en 2015, con grandes disparidades (Taiwán: 1,1 niños por mujer, Níger: 7,6). Más de la mitad de la humanidad vive en una región del mundo donde la tasa de fertilidad es inferior a 2,1 hijos por mujer, una tasa necesaria para reemplazar a las generaciones en los países desarrollados. El aumento de la población afecta principalmente a los países del Sur, especialmente a África, cuya población se duplicaría en las próximas décadas.

En 2014, alrededor del 54% de la población mundial vive en áreas urbanas

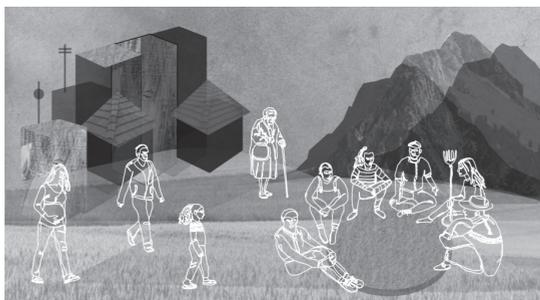


¿Qué es la transición rural / urbana?

Se trata del paso de una etapa en que la población de un país es mayormente rural a una etapa en que es principalmente urbana.

Hay varias fases intermedias en la transición.

- **fase A:** la tasa de urbanización y su crecimiento permanecen bajos. Este es el caso de un pequeño número de países: Bután, Laos.
- **fase B:** aceleración rápida. Ejemplo: China.
- **fase C:** la aceleración disminuye y toma una forma logarítmica.
- **fase D:** el crecimiento es casi nulo, la mayoría de la población vive en ciudades (ver países industrializados, Argentina, Sudáfrica).



El éxodo rural, considerado como la despoblación del campo y el abandono de los oficios ligados a la tierra, es una cuestión global: en 2007 y por primera vez en la historia de la humanidad, la población de las ciudades superó a la del campo. En un estudio publicado en junio de 2006, la FAO estimó que 800 millones de personas habían abandonado el campo por las ciudades en los últimos 50 años.

Además, la cuestión de la marcha de los campesinos a las ciudades se siente con gran agudeza debido al extraordinario desarrollo urbano en algunos países en vías de desarrollo (PED) o en transición, en África y en Asia principalmente.

Si países como Estados Unidos, China o Níger experimentan un éxodo rural, los retos son radicalmente diferentes: el fenómeno en el trabajo en los PED corresponde a situaciones económicas y sociales particulares y lo distingue



de aquel que ha marcado (o marca aún a los países ricos occidentales. Las consecuencias económicas, sociales y de salud son tan graves que ponen en tela de juicio las perspectivas de desarrollo de estos países.

Las dos caras del éxodo rural

Las diferencias entre el proceso de despoblación del campo observado en Europa occidental y en los países en desarrollo son tales que es posible destacar dos modelos con sus propias características.

Países europeos. La despoblación de los campos en beneficio de las ciudades tuvo lugar progresivamente en Europa occidental bajo el efecto de las revoluciones industriales del siglo XIX para Inglaterra y durante la segunda mitad del siglo siguiente para países como Francia. En este caso, el éxodo rural corresponde a un período de fuerte modernización de las fincas: en las décadas de 1950 y 1960, la productividad aumenta a un ritmo anual de casi el 7%, liberando así la mano de obra en provecho de la industria y las actividades terciarias, en fuerte desarrollo.

Esta evolución continúa incluso a lo largo de la segunda mitad del siglo pasado: entre 1970 y 1999, la proporción de la agricultura en el empleo total se divide por 3 y pasa del 10,38 al 3,31% de promedio para los seis países fundadores de la Comunidad Económica Europea.





Países en desarrollo. Es bastante diferente el éxodo rural, que vuelve a dibujar en profundidad la distribución de la población de muchos de estos países. La fuerte competencia de una agricultura más competitiva y la volatilidad de los precios, la falta de modernización de las explotaciones y la degradación ambiental están llevando a millones de campesinos pobres a las ciudades en busca de condiciones de vida menos desfavorables.

Los fenómenos migratorios así generados son complejos en la medida en que los migrantes internos en su propio país son 7 veces más numerosos que los expatriados. Estos salen preferentemente a un país limítrofe. Otros, finalmente, intentan llegar a América del Norte o a la Unión Europea.

Una agricultura “tradicional” debilitada por la liberalización comercial y la degradación ambiental

El éxodo rural en el trabajo en los países en desarrollo muestra un debilitamiento de la agricultura frente a las causas económicas y ambientales.

Factores comerciales. La tendencia a la baja de los precios agrícolas internacionales en un contexto de alta volatilidad de los mismos y la fuerte competencia de las superpotencias agrícolas, muy competitivas en los mercados mundiales, privan a la mayoría de los agricultores de los PED de la posibilidad de renovar sus medios de producción y mantener sus cuotas de mercado.

Sin poder vivir dignamente de su trabajo, o incluso ganar lo suficiente para ganarse la vida, la partida a la ciudad parece inevitable.





Factores ambientales. La desertificación también contribuye al éxodo rural. Definida por las Naciones Unidas como la “degradación de la tierra en las zonas áridas, semiáridas y subhúmedas secas debido a diversos factores como las variaciones climáticas y las actividades humanas”, está ampliamente distribuida en todos los continentes, pero golpea más fuerte a África y Asia.

Algunos datos permiten comprender la escala y la gravedad del fenómeno:

- Afecta directamente a casi 480 millones de personas y amenaza a casi mil millones de personas en todo el mundo;
- 3600 millones de hectáreas de tierras áridas se ven afectadas por la desertificación y cada año (la superficie agrícola se acerca a los 180 millones de hectáreas), se degradan otros casi 10 millones de hectáreas;





- 50 mil millones \$ se pierden cada año (pérdida de cultivos en equivalente de cereales) por la degradación de tierras. El comercio internacional de productos agrícolas (importaciones y exportaciones combinadas) alcanzó los 135 mil millones \$ en 2005. La mayoría de las pérdidas se concentró en los PED, donde la ganadería y las actividades agrícolas ocupan un lugar destacado

Consecuencias dramáticas

Los efectos del éxodo rural son extremadamente fuertes para los países afectados y podrían alterar la vida cotidiana de toda su población.

El surgimiento de las megaciudades. La combinación de estos dos factores contribuye al desarrollo de una urbanización intensa y descontrolada, principalmente en los PED. Por ejemplo, se espera que la ciudad de Lagos, en Nigeria, haya superado los 17 millones de habitantes en 2015, mientras que solo contaba con 288.000 en 1950. Al mismo tiempo, la población de Mumbai (India) debería multiplicarse por 10 (22,6 millones contra 2,3 millones).

Tales flujos migratorios hacen casi imposible implementar los servicios necesarios para la acogida de estas poblaciones: como resultado, los barrios marginales constituyen la mayoría del crecimiento urbano de las ciudades en el Sur. La población de estos barrios altamente desfavorecidos representa





más del 80% de la población urbana total en el África subsahariana y más del 75% en el sur de Asia.

Además, este éxodo rural no es el resultado de una petición de mano de obra en la industria o los servicios. Estas aglomeraciones gigantescas experimentan así tasas de desempleo muy altas, dando lugar a condiciones de salud dramáticas y otros males como el aumento de la delincuencia.

Una seria desestructuración del potencial productivo. Estas desviaciones podrían debilitar los balances alimentarios en la medida en que el aumento considerable del número de consumidores urbanos atraiga una gran parte de las fuerzas de la agricultura, sin ninguna contrapartida real. En el África subsahariana, el trabajo manual, a menudo agotador, intenta compensar el muy bajo tecnicismo de la agricultura; adolece, pues, de esta falta de mano de obra sujeta al éxodo. La mejora de la capacidad de importación de alimentos es difícil de concebir, teniendo en cuenta la debilidad del sector industrial de exportación de la mayoría de los países de esta región de África.

La liberalización de los mercados agrícolas defendida por la OMC también obliga a los países en desarrollo a realizar una transición completamente precipitada que debe ponerse en perspectiva con la evolución muy gradual de los países ricos. A falta de mecanismos de apoyo y medios financieros





suficientes, será difícil para ellos alcanzar los objetivos de la Ronda de Doha, que se considera el ciclo de desarrollo.

El éxodo rural sigue siendo una llave para aquellos cuyo trabajo ya no es suficiente para asegurar el sustento. También es un problema importante en los PED, en cuanto que favorece el surgimiento de dramáticas situaciones económicas y sociales.

Pero hay soluciones, como lo muestra el ejemplo de Chile, con la promoción de cultivos frutales y empresas orientadas a la exportación, o incluso el de Ghana, donde el dinamismo del cultivo de cacao ha llevado al retorno de dos millones de ghaneses emigrados a Nigeria.

En definitiva, la forma más segura de apoyar el mantenimiento de los campesinos en sus tierras y aliviar la presión sobre los centros urbanos es aumentar la inversión en la agricultura: estudios recientes muestran claramente la eficiencia superior de la agricultura en la reducción de la pobreza en comparación con otros sectores económicos. Su papel también es esencial en términos de seguridad alimentaria y distribución de la población, ya que la agricultura emplea a más de dos tercios de la fuerza laboral en los países afectados.

El reciente reconocimiento por parte del Banco Mundial del papel motor de la agricultura en la lucha contra la pobreza es un signo alentador, al igual que la iniciativa de la FAO de haber declarado 2014 como Año Internacional de la Agricultura Campesina Familiar. La agricultura familiar y la agricultura a pequeña escala están inextricablemente vinculadas a la seguridad alimentaria mundial. Conserva los productos alimenticios tradicionales, al tiempo que contribuye a una dieta sana y equilibrada, a la conservación de la biodiversidad agrícola mundial y al uso sostenible de los recursos naturales. La agricultura familiar puede ser un medio de estimular las economías locales, especialmente si está asociada a políticas específicas centradas en la protección social y el bienestar de las comunidades.



Este dossier contiene extractos muy amplios de un artículo publicado en el sitio web de Momagri:

Momagri reúne a líderes agrícolas y personalidades exteriores al mundo agrícola de todas las naciones del mundo, que tienen en común la creencia de que un mundo mejor es posible y que una agricultura regulada debe ser la fuerza motriz para ello.

Momagri lleva a cabo análisis en profundidad sobre la situación agrícola mundial y hace propuestas concretas y estratégicas, destinadas tanto a los responsables políticos y a los expertos como a los medios de comunicación y al público en general.

Momagri desarrolla nuevos instrumentos para mejorar la toma de decisiones internacionales y demostrar que la agricultura debe ser la piedra angular del desarrollo para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio, los de la Conferencia de Río, y lograr un acuerdo justo en el marco de la Ronda de Doha de la OMC



momagri
mouvement pour une organisation
mondiale de l'agriculture



FIMARC NOTICIAS

SESIÓN DE FORMACIÓN MUNDIAL DE LA FIMARC SOBRE LOS DERECHOS DE LOS CAMPESINOS A LAS SEMILLAS

La FIMARC organizó una sesión internacional de formación sobre los derechos de los campesinos a las semillas. Se trataba de una plataforma de intercambio y aprendizaje para iniciar trabajos concretos sobre las semillas. Veinte líderes mundiales de 4 continentes participaron en esta sesión de formación sobre los derechos de los campesinos a las semillas. Una exposición de varias iniciativas semilleras tradicionales y una discusión con agricultores locales, contribuciones de expertos, compartiendo historias sobre las propias iniciativas semilleras de la FIMARC, etc. abrieron efectivamente los ojos sobre la situación actual del sistema semillero campesino, su potencial y sus desafíos.

La selección de variedades de semillas y plantas es un elemento importante de la producción vegetal sostenible. Las variedades de semillas nativas se están agotando a un ritmo alarmante. Cada vez es más claro que el mantenimiento de la biodiversidad en los campos de

los agricultores requiere la creación de un sistema alternativo de suministro de semillas. Los agricultores sienten fuertemente la necesidad de recrear algunas de las variedades tradicionales que han perdido, y es por eso que se han puesto en práctica sistemas en algunas comunidades de diferentes países para que las variedades de semillas locales de buena calidad estén disponibles para responder plenamente a esta necesidad.

El CE de la FIMARC adoptó una resolución final que declara nuestra postura y nuestro compromiso de preservar y proteger el sistema tradicional de semillas de las comunidades campesinas. La FIMARC continuará promoviendo la conservación sostenible de semillas, la gestión e intercambio de prácticas entre las comunidades como un componente importante de su campaña por la seguridad alimentaria, la seguridad nutricional y la soberanía alimentaria. La FIMARC continuará luchando para obtener el control y los derechos de los agricultores sobre sus semillas y ayudará a diseñar mecanismos a nivel local y nacional que permitan a los agricultores, entre otras cosas, conservar, intercambiar,



reutilizar y vender sus semillas, y obtener la propiedad de sus variedades. La FIMARC decidió lanzar varias consultas a nivel nacional sobre los derechos de los campesinos sobre las semillas en los próximos meses

FPARTICIPACIÓN DE LA FIMARC EN LA REUNIÓN REGIONAL DE LA FAO SOBRE BIOTECNOLOGÍAS AGRÍCOLAS EN LOS SISTEMAS ALIMENTARIOS SOSTENIBLES Y NUTRICIÓN EN ASIA-PACÍFICO, MALASIA

La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) organizó una “Reunión regional sobre biotecnologías agrícolas en sistemas alimentarios sostenibles y nutrición en Asia y el Pacífico”, acogida y co-organizada por el Gobierno de Malasia. La reunión regional era continuación del Simposio Internacional 2016 sobre el papel de las biotecnologías agrícolas en los sistemas alimentarios sostenibles y la nutrición, celebrado en la sede de la FAO en Roma, Italia.

El propósito de la reunión regional era crear un espacio para una mayor claridad sobre las necesidades y preocupaciones relativas a la biotecnología a nivel regional,

destacando la necesidad de mantener un enfoque multisectorial que abarque los sectores de cultivos, ganadería, arboricultura y pesca. Rony Joseph, Coordinador asiático de la FIMARC, representó a nuestra organización para elevar la voz y las preocupaciones de los agricultores familiares y para resaltar la importancia de las tecnologías y los derechos y prácticas de los agricultores sobre las semillas.

PARTICIPACIÓN DE LA FIMARC EN LA ASAMBLEA GENERAL INTERNACIONAL DE LA VÍA CAMPESINA - PAÍS VASCO, ESPAÑA

La FIMARC participó en la VII Conferencia Internacional organizada por La Vía Campesina, celebrada en el País Vasco, España. Jesús Manuel Moran Hidalgo, miembro del CE y América coordinador latinoamericano de la FIMARC en El Salvador, representó a la FIMARC en esta importante conferencia internacional, en la que los delegados de todo el mundo reafirmaron su compromiso de construir una vía común hacia la soberanía alimentaria basada en los derechos y el patrimonio de los campesinos, las poblaciones rurales, los pueblos indígenas y otros pequeños productores de alimentos (pescadores, ganaderos y otros).



Sesión de formación mundial de la FIMARC sobre los derechos de los campesinos a las semillas

VMR

**VOZ DEL
MUNDO RURAL**

PUBLIE PAR

Fédération internationale des Mouvements d'Adultes Ruraux Catholiques
Federación internacional de los Movimientos de Adultos Rurales Católicos
Federação Internacional dos Movimentos de Adultos Rurais Católicos
International Federation of Rural Adult Catholic Movements

Editeur responsable

George Dixon FERNANDEZ, rue Jaumain 15 - 5330 ASSESSE (BELGIQUE)